

Crítica

El caso de los nuevos antipsicóticos. Cómo seguir enriqueciéndose creando nuevas enfermedades con la excusa de tratar otras

ALFREDO EMBID

Se ha comercializado una nueva generación de medicamentos que por motivos misteriosos han decidido llamar antipsicóticos atípicos para diferenciarlos de la anterior que ahora se denominan antipsicóticos típicos.

Los antipsicóticos atípicos –diseñados para tratar la esquizofrenia y el trastorno bipolar (maniaco-depresivo) – se presentaron por primera vez en 1990, y fueron anunciados por las compañías farmacéuticas como mucho más efectivos y seguros que los antipsicóticos típicos.

El primer atípico, presentado a principios de los 90, fue el Clozaril (clozapina), seguido rápidamente por otros: Risperdal (risperidona), Zyprexa (olanzapina), Seroquel (quetiapina), y más recientemente, el Geodon (ziprasidona).

Estos medicamentos se han convertido en tratamientos de primera línea para muchos trastornos clasificados como psicóticos, y de paso generan un maná financiero para las multinacionales que los fabrican con

unas ventas anuales en torno a los 10.500 millones de dólares.

Hasta el año 2006 las compañías farmacéuticas que han producido estos medicamentos han ingresado más de 100.000 millones de dólares en ventas¹.

De hecho como media cuestan entre un 30-50% más caro que los de la anterior generación.

¿Piensas que son más caros porque son más efectivos?

Pues No.

Un estudio de gran envergadura, el Estudio Clínico de Antipsicóticos de Efectividad de Intervención (CATIE), publicado en la muy ortodoxa Revista Americana de Psiquiatría, ha revelado que los atípicos no son más efectivos que los antiguos antipsicóticos¹.

Igual que el Prozac (Fluoxetina) y otras drogas del grupo de inhibidores de la recaptación de la serotonina (SSRI) no representaron según muchos científicos beneficios sobre las de generaciones anteriores lo mismo ha sucedido con los antipsicóticos atípicos como el Zyprexa respecto a los antiguos antipsicóticos como el Haldol².

¿Entonces, supones, serán más caros porque son más seguros?

Tampoco.

La nueva generación de antipsicóticos atípicos que se suponía que eran como mínimo tan efectivos como los típicos, se lanzó argumentando que no tenía los peligros de la anterior. Al menos esa fue la principal excusa que fue utilizada por los fabricantes para convencer a los psiquiatras de que los prescribieran.

El periodista Robert Whitaker, relata cómo los científicos de Eli Lilly establecie-



ron estudios sesgados para intentar probar que Zyprexa era menos peligroso que los antipsicóticos baratos como Haldol.

En los ensayos comparados revisados por el organismo oficial de control de drogas USA (FDA) se encontró que el 22 % de los pacientes que tomaban Zyprexa tenían efectos secundarios adversos “serios” en comparación con el 18% de los que tomaban Haldol³.

La novedad principal esgrimida por los fabricantes era que no causaban discinesia tardía, un efecto secundario caracterizado por espasmos musculares y movimientos involuntarios que hace que los que los padecen se muevan como zombis.

Solo que esto no estaba “bien documentado” —es decir, que no existían pruebas de que fuera así.

Un equipo de investigadores diseñó un gran estudio con 25.769 pacientes que estaban tomando antipsicóticos para buscar esas pruebas. Y no sólo no encontraron una confirmación de sus beneficios para la salud, sino que encima descubrieron que causaban discinesia tardía en la misma proporción que los antipsicóticos típicos⁴.

Además ahora está demostrado que causan alteraciones de la regulación del azúcar en la sangre. Incluso el folleto del medicamento en Inglaterra advierte ahora que produce hiperglucemia.

Y hay que recordar que la hiperglucemia no es algo despreciable porque demostradamente aumenta el riesgo de padecer diabetes, que sigue siendo una enfermedad incurable⁵.

En 2002, las agencias de vigilancia de drogas y fármacos británicas y japonesas advirtieron que Zyprexa podría estar ligado a la diabetes, y su agencia homóloga la FDA en USA no tuvo más remedio que hacer las mismas advertencias en 2003.

Estos medicamentos contribuyen a la aparición de diabetes alterando el metabolismo de la glucosa y estimulando un aumento de peso. “Existe una cierta ironía cruel en esto”, dijo el Dr. Jeffrey Lieberman de la Universidad de Columbia, en un artículo publicado en el *New York Times*, “y es que todos los medicamentos tienen este efecto en mayor o menor grado, pero aquellos que son más efectivos provocan el mayor aumento de peso y más efectos secundarios metabólicos. Estamos empezando a tener sospechas de que estos medicamentos están aumentando el número de muertes y disminuyendo la calidad de vida”⁶.

Nótese que Lieberman sigue suponiendo que son más efectivos, lo que es discutible, como ya dijimos.

No son mas efectivos ni menos tóxicos pero si mas caros

Los antipsicóticos típicos, el grupo de medicamentos originales para la demencia, eran tóxicos pero los nuevos también.

Otro estudio reciente sobre la mortalidad comparada de dos grupos utilizando los dos tipos de antipsicóticos, en el que los típicos fueron analizados en un grupo de 22.890 pacientes de demencia -y en 180 días, el 18% de los pacientes estaban muertos; comparado con el 15% a los que se les había administrado del atípico “más seguro”.

En este estudio los antipsicóticos típicos fueron más mortales en los primeros 40 días, independientemente de la edad o el sexo del paciente⁷

Es decir que la nueva generación de antipsicóticos atípicos mataba un poco menos y un poco más lentamente que la anterior.

El organismo oficial de control de drogas USA (FDA) ya advirtió en abril de 2005

Crítica

que los antipsicóticos atípicos estaban matando a los pacientes más o menos como los típicos.

¿Son estos los únicos efectos secundarios de los nuevos antidepresivos?

Probablemente no, si consideramos la historia de los efectos adversos.

Es preciso tener bien presente que los efectos secundarios de los medicamentos van haciéndose evidentes con el tiempo. Uno de los ejemplos más claros de ello es el caso del DES del que Lilly es también responsable. Comercializado en los años 60 el DES (dietilstilboestrol) hizo que apareciera una epidemia de raros cánceres de vagina a las hijas de las mujeres que lo habían tomado durante su embarazo, cuando alcanzaron la pubertad.

Es decir que los efectos secundarios no fueron evidentes a corto plazo, ¡tardaron una generación en manifestarse!

Lo mismo está sucediendo con el Prozac (Fluoxetina) de Lilly. Como ya expliqué hace años⁸.

Progresivamente se han ido añadiendo efectos secundarios a la lista inicial, que no ha dejado de ampliarse.

Por ejemplo en el año 2000 el psiquiatra Joseph Glenmullen documentó “*desórdenes neurológicos incluyendo tics desfigurantes que podían indicar daño cerebral, agitación, espasmos musculares y parkinsonismo*” y síntomas de abstinencia en los que dejan el Prozac y otras drogas similares⁹.

Más recientemente se ha demostrado que todos los de su grupo SSRI (inhibidores selectivos de la recaptación de la serotonina) están asociados a un aumento de anomalías en los recién nacidos¹⁰.

Alguno de ellos, como la paroxetina, se ha relacionado especialmente con un aumento del 50% de las malformaciones cardiacas¹¹.

Eli Lilly ocultó datos que revelaban los peligros del fármaco

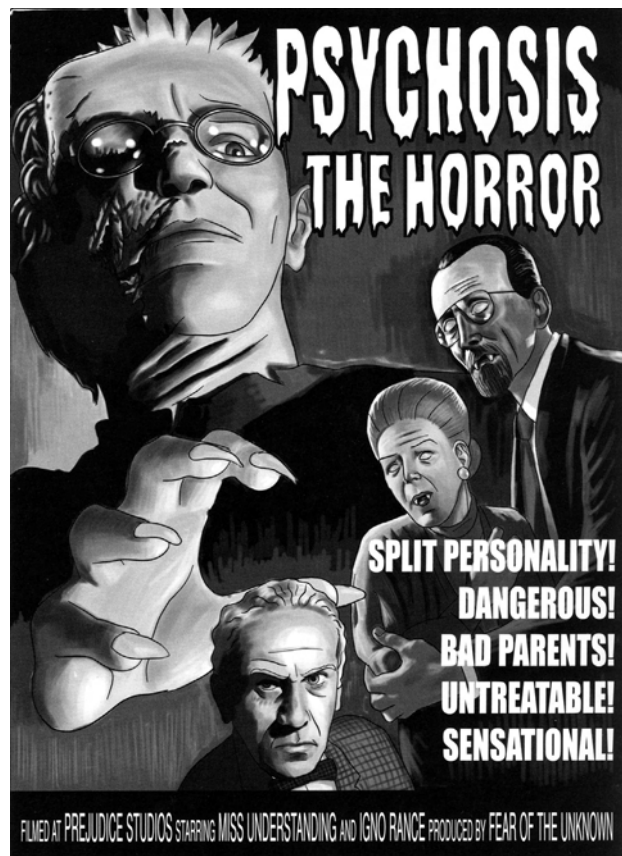
Como suele suceder con las “novedades” de la industria farmacéutica, con el paso del tiempo han ido apareciendo otros efectos secundarios que al principio son negados por los fabricantes, para luego ser admitidos como un accidente.

No es cierto que estos problemas sean inesperados ni novedosos para las compañías que los fabrican.

Algunos de los nuevos efectos tóxicos eran previsibles.

Por ejemplo, el laboratorio Lilly sabía que su antipsicótico atípico más vendido Zyprexa producía hiperglucemia.

Prueba de ello es que el científico jefe encargado del desarrollo del medicamento,





ya en 1999 dijo a los empleados que “el ganar peso y una posible hiperglucemia formaban una amenaza grave para el éxito a largo plazo de esta molécula de importancia crítica”.

Lilly tenía datos de los efectos adversos de sus drogas antes de que saliesen al mercado y los ocultó

Entiéndase de importancia crítica para los beneficios de los laboratorios.

En 2006 se filtraron documentos confidenciales a los medios de comunicación de EEUU que sugerían que el fabricante del medicamento la multinacional Eli Lilly ha estado ocultando información vital en materia de seguridad sobre su Zyprexa.

Los documentos afirman que Eli Lilly “se dedicó durante toda una década a restarle importancia a los riesgos que el Zyprexa tiene para la salud”.

Nada nuevo ya que como documenté en un trabajo anterior sobre el Prozac (Fluoxetina); está demostrado que Lilly tenía datos de los efectos adversos de otras de sus drogas (incluyendo muertes) como el Oralflex y el Prozac antes de que saliesen al mercado y los ocultó e incluso en algunos casos, como el del Oralflex, fue condenada por ello¹².

En este caso, lejos de provocar una investigación y un juicio por ocultar información sobre la toxicidad del antipsicótico, se ha producido todo lo contrario.

La compañía se ha defendido y ha obtenido una orden judicial que obligó a 16 individuos y grupos a no seguir publicando los documentos que la comprometen y a retirar las copias presentes en internet.

Pero a pesar de negar una conexión entre el Zyprexa y la diabetes, Eli Lilly no ha tenido mas remedio que pagar 1.200 millones de dólares para llegar a un acuerdo

con 26.000 demandas, incluyendo un acuerdo del 5 de enero de 2006 con 18.000 pacientes¹³.

Hay que tener en cuenta que los juicios planteados contra la industria farmacéutica son solo una pequeña parte de los casos que se atribuyen a efectos nocivos de un fármaco y que, a su vez, los casos informados son sólo la punta del iceberg de los que se producen realmente. Según David Kessel, comisionado del organismo oficial de control de drogas en USA, la FDA, “solo se informa de un uno por ciento de los casos de efectos secundarios”¹⁴.

¿Piensas que todo esto ha hecho que los psiquiatras se replanteen seguir recetándolos?

Pues no.

Los psiquiatras pastilleros siguen recetándolos alegremente, para desgracia de sus pacientes y beneficio de las compañías que los venden.

Pero no venden todo lo que quisieran, y no precisamente debido a la conciencia de los médicos, sino a su escritura chapucera.

Se ha constatado que, debido a la habitual mala letra de los médicos, muchos pacientes acaban saliendo de la farmacia con Zyrtec, un medicamento para tratar las alergias que no tienen, fabricado por UCB, en lugar de con el medicamento antipsicótico Zyprexa.

“sólo se informa de un uno por ciento de los casos de efectos secundarios.”

Esto no es una anécdota y la prueba de ello es que la multinacional farmacéutica Eli Lilly puso un anuncio a toda página en el *Journal of The American Medical Association* —que les ha costó 15.000 dólares— pidiendo a los médicos que escriban sus recetas en mayúsculas¹⁵.

Crítica

Dentro de esta nueva generación de drogas, Zyprexa cuesta el doble que otros productos similares¹⁶.

Cuando el programa de asistencia sanitaria de Kentucky, Medicaid, intentó excluir a Zyprexa de sus drogas favoritas, la asociación de consumidores NAMI (National Alliance for the Mentally Ill) les cayó encima, incluso comprando páginas enteras en los periódicos para protestar.

Crear nuevas enfermedades con la excusa de tratar otras, separar los palos de la portería del diagnóstico e incluso inventar enfermedades.

Un anuncio de una página completa en un periódico no es algo barato, es habitualmente algo fuera del alcance de las asociaciones de consumidores. Pero NAMI que se presenta como una organización sin ánimo de lucro, en realidad es una fundación financiada por la multinacional Eli Lilly que fabrica entre otras muchas drogas el Zyprexa.

Algo conocido desde que Ken Silverstein de la asociación Mother Jones en 1999 infor-

mó que NAMI había recibido como mínimo "donativos" de 11.700 millones de dólares de las compañías farmacéuticas entre 1996 y 1999, siendo la más generosa curiosamente Eli Lilly, que les regaló 2.870 millones de dólares y que además pagaba de su bolsillo a ejecutivos de la asociación¹⁷.

¿Crees que a cambio de nada? ...

Este es un ejemplo de la habitual estrategia de las multinacionales que consiste en crear asociaciones de consumidores y ONGs, aparentemente "independientes", para defender y promocionar sus productos

Todo se queda en casa

Si el fármaco produce diabetes, esto no representa ningún problema para su fabricante. Incluso todo lo contrario porque precisamente Lilly posee varias drogas para tratar la diabetes (Actos, Humulin, y Humalog) que representan su segundo mercado más lucrativo (de unos 2 billones y medio de dólares sólo en 2003).

Para cualquier industria es fundamental crear mercados para sus productos, la industria médica no es ninguna excepción.





Crear nuevas enfermedades con la excusa de tratar otras entra dentro de esta lógica implacable que incluye separar los palos de la portería del diagnóstico (el caso del colesterol) e incluso inventar enfermedades (el caso del sida supuestamente producido por un virus).

¿Cómo es que Eli Lilly consiguió que sus productos tóxicos se aprobaran y se ocultaran sus efectos nocivos conocidos?

Circulan historias de dirigentes del gobierno de EEUU que recibieron sobornos del fabricante, y que se eliminaron los registros sobre la seguridad del medicamento. Por supuesto estas historias son pura paranoia difundidas por psicóticos que andan sueltos y aún no han podido ser encarceladas con Zyprexa.

Sobre todo teniendo en cuenta que, como todo el mundo sabe, papá Bush, es decir **George Herbert Walker Bush** fue director de la CIA en 1977, vicepresidente con Ronald Reagan en 1980 y después presidente de los Estados Unidos; pero lo que no todo el mundo sabe es que antes estuvo en el panel directivo de la multinacional Eli Lilly, era miembro del consejo de administración de Lilly antes de 1979, y poseía acciones de la corporación¹⁸.

Como vicepresidente Bush trabajó con Lilly consiguiéndole condiciones especiales para sus manufacturas en Puerto Rico.

Cuando llegó a presidente tuvo la jeta de colocar al vicepresidente y director comercial de Eli Lilly, Mitch Daniels como director del departamento presupuestario (Management and Budget) de su administración en 1991.

En junio de 2003, Daniels dejó este puesto para convertirse en gobernador de Indiana (su campaña de senador en Indiana fue ampliamente financiada por el grupo Lilly que tiene su cuartel general en Indianapolis).

Durante su mandato, el vicepresidente **Dan Quayle**, fue uno de los más fervientes defensores en el Congreso de la Industria Farmacéutica. **William Murphy**, tío de Quayle, había abierto en 1964 una sucursal de promoción, el "Lilly's government relations office", en Washington. Su director de campaña **Mark Miles** fue también contratado por el mismo laboratorio Lilly. (A)

Bush – Lilly generaciones de relaciones íntimas

Estas relaciones evidentemente casuales de Lilly con el gobierno USA no se acabaron con la administración de Bush padre.

En junio de 2002 su hijo, el Presidente **George W. Bush** colocó a **Sidney Taurel**, en el nuevo departamento de seguridad interior (Homeland Security Advisory Council). Por otra curiosa casualidad Sidney Taurel también era miembro directivo (CEO) en Eli Lilly.

El Homeland Security Act, firmada por el Presidente George W. Bush contiene cláusulas para proteger a las corporaciones farmacéuticas de las demandas de los consumidores¹⁹.

Lilly en busca de inmunidad legal

Lilly ha sido objeto de numerosas demandas a lo largo de su ajetreada historia.

Por las hijas y los hijos **DES (diethylstilboestrol)**, es decir, por los que sufrieron malformaciones y cánceres después de que sus madres lo tomaran durante su embarazo⁸.

Por su especialidad "**Darvon**", acusada de provocar adicción y más de 1.100 muertos (sólo los declarados hasta 1977) por el abogado y candidato a la presidencia Ralph Nader².

Crítica

Por su medicamento antiinflamatorio **“Oraflex”** Lilly fue considerado culpable en 25 procesos sólo en 1985, por haber escondido muertes durante los ensayos clínicos antes de su puesta en el mercado en 1982. Oraflex tuvo que ser prohibido meses después por haber ocasionado más de 100 muertes¹²⁻².

Eli Lilly y otras corporaciones están siendo objeto de demandas de los padres de niños dañados por el **Thimerosal** (un producto con mercurio que se utiliza ampliamente en las vacunas) desde hace años²⁰.

El Thimerosal fue denunciado incluso en 1999 por la propia Academia Americana de Pediatría y los Servicios de Salud Públicos.

En 2001 el Instituto de Medicina no tuvo mas remedio que reconocer tímidamente que la relación entre el autismo y el thimerosal era *“biológicamente plausible”*²¹.

En 2002, los procesos por los daños del thimerosal contra Eli Lilly aumentaron en los tribunales USA.

¿Por qué las corporaciones farmacéuticas USA iban a ser menos que los militares USA que ya tienen inmunidad para sus crímenes?

Que las acusen de criminales es algo inaceptable para las prestigiosas corporaciones farmacéuticas multinacionales, porque esto mina su prestigio y sobre todo sus ventas.

Por eso llevan años presionando para obtener inmunidad para sus crímenes y, recientemente, han aprovechado el miedo generado por el fraude de la gripe del pollo para conseguirlo²².

Así que es lógico que las corporaciones quieran protegerse:

¿Por qué las corporaciones farmacéuticas USA iban a ser menos que los militares USA que ya tienen esa inmunidad para sus crímenes?

Al fin y al cabo los que se benefician de ambos son las mismas fortunas del complejo militar-industrial

Consume o cárcel

Las nuevas leyes de Salud Mental Británica, que amenazan con extenderse al resto de los países europeos, autorizan a que miles de personas sean detenidas y se les apliquen obligatoriamente camisas de fuerza químicas entre las que se encuentran los antipsicóticos.

El borrador de esta Ley de Salud Mental propone el obligar a los pacientes a tomarse la medicación y permite detenerlos si no lo hacen.

Nueve veces más personas de las que se pensó al principio serán obligadas a seguir un tratamiento de salud mental obligatorio bajo las reformas que se planean en Inglaterra y Gales, según un nuevo estudio.

El estudio del King's Fund dijo que en 15 años unas 13.000 personas podrían ser afectadas por esta ley, en vez de la cifra de 1.450 considerada por el gobierno cuando la aceptó²³.

La nueva ley propone obligar a la gente a tratarse y se introdujo por primera vez en 2002, a pesar de que recibió unas 2000 objeciones cuando se presentó por primera vez.

Las personas malpensadas que están en contra de esta ley dicen que sería demasiado fácil detener a los individuos que tienen alteraciones de personalidad leves o, incluso, inventarse alteraciones que justifiquen la detención de todo tipo de disidentes del orden, que como todo el mun-



do sabe es justo, necesario y sobre todo inevitable.

Por supuesto los tratamientos consisten en medicamentos psiquiátricos, es decir camisas de fuerza químicas.

El hecho de conseguir que su consumo sea legalmente obligatorio representa un importante triunfo de la industria.

En Estados Unidos, Bush ha ido más lejos proponiendo incluso que se apliquen tests psicológicos a toda la población.

¿Crees que se habrá incluido él?

Esto apunta a otros beneficios inmateriales de las multinacionales médicas como el control del pensamiento.

En este sentido la historia de Lilly tiene otros aspectos más oscuros, aparte de los ya mencionados.

Lilly tuvo estrechas relaciones con un proyecto secreto de la CIA para experimentar con drogas modificadoras de la mente y técnicas de lavado de cerebro, el proyecto llamado MK-ULTRA con el Dr. Ewen Cameron, presidente de la Asociación de Psiquiatría Americana. Una de las sustancias con que experimentaron los psiquiatras de la CIA, el LSD, venía inicialmente de Sandoz, pero luego fue fabricado en casa y suministrado por Eli Lilly²⁴.

Lilly también tuvo relaciones con otro proyecto, tristemente célebre, de una secta que se suicidó masivamente en Guyana¹².

Enriquecerse creando nuevas enfermedades con la excusa de tratar otras

Una de las ventajas de las multinacionales médicas es ser a la vez narcotraficantes legales y formar parte de los dueños del gobierno. De este modo se puede obligar a la gente por ley a que consuman tus drogas

con la excusa de tratar enfermedades, generar impunemente otras enfermedades con el tratamiento de las primeras y, además, seguir sacando beneficios del tratamiento de las que has provocado con otras drogas que tu mismo produces.

¿No te parece genial?

Piénsalo...

Es algo con lo que los gánsteres no podían ni siquiera soñar en sus mejores años.

¿Hay alternativas?

Como en todo las hay y habría que empezar por ellas.

Pero para que se puedan aplicar, previamente es necesario, en primer lugar, exponer a la luz a los vampiros multinacionales, especialmente su control sobre la medicina y la salud.

Son fundamentalmente técnicas que favorecen la autorregulación como la acupuntura – moxibustión, las técnicas de relajación etc... que pueden combinarse o no con las prótesis químicas según los casos y el momento.

Pero además hay otra cosa muy importante que debería considerarse siempre.

En 1992, la Organización Mundial de la Salud confirmó observaciones anteriores según las cuales los países llamados subdesarrollados (es decir los que aún no han accedido a nuestro “bienestar” medicalizado) tenían mejores resultados en la gestión de sus psicóticos, enfatizando en soluciones no mercantiles como el apoyo comunitario.

En USA el 61% de los diagnosticados como psicóticos tomaban medicamentos antipsicóticos cada vez más caros, pero sólo el 37% tuvieron una remisión completa.

Crítica

En India, Nigeria, y Colombia, sólo el 16% de los diagnosticados como psicóticos tomaban medicamentos antipsicóticos, pero el 63% tuvieron una remisión completa²⁵.

Esto es una prueba más de que se puede tener mejor sanidad invirtiendo menos dinero en ella, y que esto sigue siendo cierto incluso en enfermedades graves.

Es también una prueba de que el apoyo comunitario es crucial para la salud mental y resulta mucho más importante que las drogas para la recuperación.

Notas citadas en el texto:

- 1- American Journal of Psychiatry, 2006; 163: 2080-9.
- 2- Bruce E. Levine, PhD, psicólogo "CommonsenseRebellion: Taking Back Your Life from Drugs, Shrinks, Corporations and a World Gone Crazy" New York-London: Continuum, 2003.
- 3- Robert Whitaker, 'Mad in America' (2002), citado en Bruce E. Levine op cit.
- 4- Archives of Internal Medicine, 2005; 165: 1882-8).
- 5- Jule Klotter. La diabetes y los enfermos mentales. Townsend Letter for Doctors & Patients, mayo 2007, Pg 31.
- 6- Kleinfield NR. In diabetes, one more burden for the mentally ill. The New York Times. 12 Junio 2006: A1, A17.
- 7- New England Journal of Medicine, 2005; 353: 2335-41)
- 8- A. Embid "Lo que no le han contado sobre los anti-conceptivos" Revista Medicina Holística nº 59.
- 9- Joseph Glenmullen en Prozac Backlash (2000) Citado en Bruce E. Levine op cit.
- 10- Epidemiology, 2006; 4 Octubre; www.epidem.com,doi:10.1097/0Lede.0000239581.76.793.ae
- 11- Urgente 24. 09/12/2005 - 07:48
- 12- Alfredo Embid. "¿Prozac Panacea o asesinato?" Rev de Medicina Holística. Nº 48
- 13- New York Times, 17 de diciembre, 2006; British Medical Journal, 2007; 334: 59).
- 14- Kessel David Journal of the American Medical Association. 2 Junio 1993.
- 15- Journal of the American Medical Association, 2006; 296: 2562.
- 16- Gardiner Harris. New York Times. Diciembre 18, 2003.
- 17- Ken Silverstein/ Mother Jones. Citado en nota 2

18- Le Nouvel Observateur, nº 1524.

19- P. Shenon."Lilly pleads guilty to Oraflex charges". "The New York Times" 22/08/85.

20- Sobre el mercurio en las vacunas ver números anteriores de la revista.

21- citado en nota 2.

22- A. Embid "Matar varios pájaros de un tiro. ¿Quién gana con la gripe del pollo?" RMH nº 76

23- New Scotsman. 21 septiembre 2005.

24- John Marks 'The Search for the Manchurian Candidate: The CIA and Mind Control, The Secret History of the Behavioral Sciences' (1979)

25- Estudio de la OMS citado en 2.

